

escrita nacional e internacional, documentos de instituciones como Naciones Unidas entre otros).

Resultados

La "construcción" del concepto "pulsión de muerte" guarda consistencia, a pesar de su carácter disruptivo en la obra de Sigmund Freud, con el resto de la obra del pensador vienés. Es posible realizar una genealogía del concepto "pulsión de muerte" desde obras muy tempranas del autor, como el caso del ensayo "Proyecto de una psicología para neurólogos" del año 1895.

Es posible postular que el concepto "pulsión de muerte" decanta como una hipótesis de trabajo necesaria para dar cuenta de fenómenos que no se explican con los postulados previos. Podemos afirmar que epistemológicamente, funciona como una hipótesis auxiliar, en la medida en que permite explicar fenómenos que no se explican con la teoría previa, pero que no se postula con el mero objetivo de "salvar" a la teoría misma. No se trataría pues de una hipótesis ad hoc.

El concepto "pulsión de muerte" tiene plena vigencia en la actualidad, en la medida en que, de manera general y de manera específica, permite una explicación posible de fenómenos diversos como la guerra, algunas prácticas religiosas actuales, o la organización social actual basada en una economía sostenida en el consumo continuado y desmedido de los recursos naturales, a pesar de que el conocimiento científico a demostrado de manera contundente los efectos nocivos, ya a corto plazo de dicha forma de organización social.

Conclusiones

Nuestro recorrido nos permite no vedarnos ciertas afirmaciones:

Los fenómenos bélicos actuales y sus modalidades ("guerra preventiva vs. "Terrorismo"), la disimetría entre el avance del conocimiento medio ambiental y una consecuente práctica acorde a ese conocimiento, ciertas prácticas religiosas con fuerte impronta de castigos físicos y privaciones, la organización económica mundial basada en recursos no renovables y la presencia, siempre permanente, de obras artísticas de tinte apocalíptico (particularmente en el cine), permiten sostener, que el genio de Freud le ha permitido capturar la característica quizás más radical de la naturaleza humana: la tendencia a la destrucción propia (y ajena). Así, la guerra se presenta, luego de nuestro recorrido, como un avatar ineliminable de las sociedades humanas, y más aun, concluimos sombríamente: la guerra, dada la constitución humana, la historia antigua, reciente y la actualidad, es necesaria para su supervivencia.

PALABRAS CLAVE: pulsión de muerte-cultura-guerra-historia

EL AMOR COMO ACTO

Juan Carlos Volpatti
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

RESUMEN

El título de este trabajo alude al título de un libro del cual soy el autor; el cual salió editado en el mes de agosto de este año. Esta exposición pretende hacer una cierta relectura del tema en función de lo siguiente:

Puede llegar a ocurrir que vayamos encontrando en nuestra clínica - con cierta frecuencia- dichos tales como: "Me dice que me quiere", "le dije que lo quiero"; y estas frases tantas veces dichas y por decir, no dejan de ser enunciadas - muchas veces- como una afirmación ante la cual hay que hacer silencio, dado que ya no habría nada más que decir. Se trata del amor, y entonces, si se es querida o querido, o si se quiere a alguien ¿qué agregar?.

EN la vida cotidiana más allá de la práctica clínica, no lo sé. Cada cual y cada quién hará en relación a esos momentos, lo que el tiempo le dirá que hizo.

Pero en la vida cotidiana, ya en un contexto de clínica psicoanalítica, sucede que quienes dicen esas frases sobre todo en momentos de consulta, no parecen quedarse conformes con esos dichos, no parecen quedar satisfechos, no les cierra, y quedan abiertos a ser atrapados por el malestar en su cultura.

Esta situación en un hablante consultante es una señal, que nos habilita a intervenir; abriéndose así la posibilidad de ir descubriendo lo que en el presente texto irá apareciendo como una de sus ideas fundamentales: no es suficiente con que sea enunciado o dicho el amor; lo dicen los mismos consultantes sin darse cuenta; falta algo más.

Seguramente eso que falta no lo colmaremos; no es nuestra función, pero si buscar operar para que puedan ir descubriendo cada cual y cada quién de aquellos que nos llaman qué es lo que se "esconde detrás" de esos enunciados; tratando de averiguar en qué forma es querido alguien cuando así se lo dicen, y en qué forma suele amar cuando así lo dice.

Dichas formas estarán gestadas mediante diferentes formas de acciones entre los seres hablantes; en el presente libro, si bien se habla de varias de esas formas, el hincapié estará puesto en una de ellas: el acto.

Ese mismo que puede generar, o no, amor; lo importante será poder ir escuchando a esas diferentes formas que se escuchan en los decires que existen a los dichos amorosos y de los otros, para poder ir sabiendo qué relación hay entre el amor, el deseo y el goce en cada ser que ama.

Lo sabemos, hay amores que matan (y no es solo una metáfora, a veces esa frase lamentablemente es literal), y hay amores que salvan (frase con gran valor metafórico), y entre estas frases tan arbitrariamente elegidas, hay tantos matices como seres existiendo.

Con esto, estoy diciendo que si bien el sentimiento amoroso suele llegar a nosotros abrazado fuertemente a sensaciones placenteras; será una cuestión ética (la que nos promueve que nos estén consultando por eso), la que nos lleva " al llevarlo al hablante sujeto a interrogarse por su deseo " a interrogar a ese sentimiento en quienes nos piden ayuda profesional, dado que parece que algunas veces esa forma de amar, no hace más que hacerles pasar un buen momento, para luego llevarlos a caer en situaciones tan desagradables para ellos que no pueden entender. Lógica bipolar que nos habla de momentos demasiado tomados por lo imaginario, al punto de tener dificultades para ir más allá de esos instantes regidos por el principio de placer-displacer.

Y entonces apostamos a ir más allá de ese principio, siguiendo las indicaciones freudianas, encontrándonos con que: quienes nos hablan, sin darse cuenta, van hallando ciertas satisfacciones no muy entendibles por su propia razón; habrá que interrogar al deseo en relación a esto, para que comience a advertir-cambiando su relación con el sentimiento amoroso; el cuál no debería ser confundido con un Dios. Si, ser tomado como algo tan esencial en esta vida mortal; que se le hará fundamental a cada ser humano ir tomando alguna posición durante su existencia con respecto al amor, en su relación con el deseo y estas satisfacciones tan extrañas llamadas goce.

Así, el eje de la exposición se basará en replantearnos el lugar del amor en la práctica clínica, a partir de las diferentes formas de acción, que ese sentimiento supone para poder nacer; y es en relación a esto que interrogar la posición del analista una vez más, se presenta como un elemento fundamental.

PALABRAS CLAVE: Amor- Acto- Acciones